

Veneno finlandés

Pablo Fernández de Córdoba

Arto Paasilinna nació en 1942. Vivió en cuatro países distintos durante sus primeros años de vida y adolescencia; trabajó como leñador, obrero agrícola y guardabosques. Luego volvió a estudiar y se hizo periodista. Tras unos años trabajando como periodista abandonó la profesión y se dedicó a escribir novelas. En sus escritos intenta transmitir preocupaciones sociales y ecológicas, siempre enfocados con sentido del humor, aunque no evite las situaciones dramáticas.

Finlandia es el país con menos densidad de población de la Unión Europea: quince habitantes y medio por kilómetro cuadrado. Su economía es una de las más prósperas del continente, su gobierno uno de los más democráticos y menos corruptos. La mayor parte de la población se concentra en la zona sur del país, en las costas del Golfo de Finlandia, donde está Helsinki. Esta región está cubierta de nieve tres o cuatro meses al año y en estos meses de invierno casi no tienen luz solar. Sin embargo, los veranos son agradables, reaparece el sol y la temperatura llega los quince o veinte grados centígrados.

En esta región y en esta época veraniega del año se desarrolla la

novela de Paasilinna, *La dulce envenenadora*¹. Su protagonista es Linnea Ravaska, viuda de un coronel del ejército finlandés que luchó en las distintas guerras que sostuvo Finlandia en la década de los cuarenta. Su marido murió, no en el frente, y ella ahora vive reti-

*Kauko y sus camaradas,
que presumen de ser
profesionales del crimen
y la estorsión, comprueban
lo resolutiva e implacable
que puede llegar a ser una
adorable viejecita finlandesa
cuando su orgullo y afán de
conservación se convierte
en un impulso
inesperadamente dañino*

rada en una casita adorable de color rojo en una aldea llamada Harmisto, a cincuenta kilómetros de Helsinki. Vive con un gato y en verano se dedica a cuidar las plantas de su jardín con una regadera amarilla disfrutando de la agradable temperatura. Es una señora educada y elegante que no tiene hijos y vive sola y tranquila sin es-

¹ ARTO PAASILINNA, *La dulce envenenadora*, Anagrama, Barcelona, 2008.

perar mucho más de la vida. No tiene muchas relaciones sociales, en el pueblo la conocen y la respetan y viaja de cuando en cuando a Helsinki para ver a su médico o hacer alguna gestión. Tiene recuerdos agradables de su época de juventud, en la que incluso a pesar de las guerras, disfrutó del encanto de la vida social propia de la esposa de un coronel.

En su vida retirada solo hay una cosa que perturba su paz: tiene un sobrino, Kauko, que es un bribón consumado, bebedor y delincuente. Hijo de una hermana de su marido, que murió relativamente joven, fue tutelado por ella a cierta distancia. Ahora, de mayor, Kauko se aprovecha de ese vínculo familiar y cada mes se acerca hasta Harmisto a pedirle a su tía el dinero de la pensión. Linnea necesita poco para vivir y no es capaz de negarle ese dinero a su sobrino, en parte porque le da pena y en mayor parte porque le tiene miedo.

En realidad, Kauko no le pide el dinero, se lo exige ya que piensa que es la obligación de esa vieja richachona ayudar a un familiar (a él en concreto), que ha sido como un hijo para ella (piensa él) y que no tiene la culpa de haber nacido con esa mala estrella. Kauko es el tipo de persona que necesita un golpe de fortuna que no llega y que se

ve bloqueado porque la vida está organizada de forma demasiado compleja para él, o para el esfuerzo que está dispuesto a hacer él. Así que bebe y se droga, delinque, le quita la pensión a su tía y vive en un sótano asqueroso. La situación de extorsión de su tía se prolonga durante años, cada mes, y para Linnea la proximidad de la fecha de cobro ya está asociada a momentos de angustia.

Pero, como siempre, llega el día en que una de esas visitas de Kauko a recoger su pensión se convierte en la última: el sobrino viaja hasta Harmisto y llega, como otras veces, acompañado de un par de amigos, igual de ruines, delincuentes y zafios que él. Vienen en un coche robado, conduciendo a gran velocidad y saltándose todas las reglas de tráfico. Cuando llegan a Harmisto, además de cobrar la pensión de Linnea, decide, junto con sus amigos, pasar una noche en la aldea para descansar, recuperarse, asearse un poco en la pequeña sauna de la abuela y, básicamente, comer y beber hasta perder el conocimiento. Durante esa noche y la mañana del día siguiente su comportamiento llega a humillar tanto a Linnea, que la coronela decide poner fin al asunto definitivamente.

A partir de ese momento Kauko y sus camaradas, que presumen de

ser profesionales del crimen y la estorsión, comprueban lo resolutiva e implacable que puede llegar a ser una adorable viejecita finlandesa. No sólo tiene muchos más recursos de los que ellos se podían imaginar, sino que su orgullo y afán de conservación se convierte en un impulso inesperadamente dañino.

Tres son los motivos por los que esta novela puede resultar interesante. El primero, por presentar indirectamente una imagen de la

*en sus novelas intenta
transmitir preocupaciones
sociales y ecológicas,
pero enfocados siempre
con sentido del humor
y sin evitar las situaciones
dramáticas*

parte marginal de un país, Finlandia, que en conjunto tiene un nivel de bienestar elevado. No es una representación aburrida de realismo social; es una consecuencia inevitable del planteamiento de la trama. El segundo, por la forma de actuar de Linnea. ¿En qué momento un anciano o una anciana se convierte en un ser inútil e inofensivo? Puede haber cierto peligro

en subestimar a la tercera edad. El tercero, porque toda la historia tiene un planteamiento que puede resultar absurdo, pero no del todo. Y eso hace que sea divertida hasta la última página.

En la actualidad no hay muchos escritores finlandeses conocidos, pero Arto Paasilinna tiene publicadas casi cuarenta novelas y vende en su país más de cien mil copias de cada una. Ha sido traducido a veintisiete idiomas y ya es también un autor de prestigio en países como Francia e Italia. Ediciones de la Torre fue la primera editorial española en publicar una novela de Paasilinna en castellano: *El año de la liebre*. Es hasta la fecha su novela más exitosa. Anagrama siguió editando en castellano algunas de sus novelas. *La dulce envenenadora*, en concreto, escrita en 1998, es novedad editorial en España más de diez años después. En su última novela, *Delicioso suicidio en grupo*, trata uno de los temas más delicados de Finlandia: el suicidio. Otras novelas disponibles en castellano son: *El bosque de los zorros* y *El molinero aullador*.

Arto Paasilinna nació en 1942, parece que en un camión en el que su familia se exiliaba huyendo de los nazis. Finlandia combatió primero junto con los nazis para expulsar de su territorio a la Unión Soviética, pero luego tuvo que luchar ella sola contra los alemanes para expulsarles del Norte de su país. Vivió en cuatro países distintos durante los primeros años de vida y de adolescente trabajó como leñador y obrero agrícola. También se dice que como guardabosques. Luego volvió a estudiar y se hizo periodista. Entre sus hermanos hay escritores, una pintora y un político socialdemócrata.

Tras unos años trabajando como periodista abandonó la profesión, porque consideraba que se estaba volviendo superficial y sin sentido, y se dedicó a escribir novelas. Del periodismo dice: «He escrito miles de artículos serios. Es un buen entrenamiento para escribir cosas más importantes». En sus novelas intenta transmitir preocupaciones sociales y ecológicas, pero enfocados siempre con sentido del humor y sin evitar las situaciones dramáticas. ■